

EDITA TU NEGOCIO

El proceso de *edición* de un texto o una película consiste en: (1) Definir el propósito del producto final. (2) Identificar los elementos que componen la obra, (3) Eliminar lo que es irrelevante, (4) Mejorar lo que es trascendente y (5) Organizar los elementos de forma que hagan *sentido* con el propósito final.

Pues de la misma forma pasa con nuestros negocios y proyectos.

El primer paso es definir lo que perseguimos con el producto final, en este caso, nuestro negocio. ¿Qué es lo que queremos hacer con él?, ¿a dónde queremos llegar? Por más difícil, lejano o complicado que parezca, siempre hay que tener claro en un principio lo que queremos lograr. No importa que en el viaje las cosas cambien, conocer el destino final es un excelente punto de partida. Una vez que tenemos la idea clara de a dónde nos dirigimos hay que tener la imagen general de lo que es nuestro negocio o proyecto. Acumular toda la información relacionada con él. Entender su importancia en función de la empresa y a partir de ahí, iniciar un proceso selectivo.

Es indispensable que para el éxito de nuestro negocio identifiquemos los elementos (empleados, procesos, proveedores, equipo, etc) que no aportan ningún efecto positivo y eliminarlos. Deshacernos de ellos sin más consideración, de un solo golpe. Lo único que debe permanecer en el negocio es lo positivo, pro-activo, eficaz y eficiente. Adiós a todo lo demás.

A partir de este proceso selectivo, lo único que quede será aquello que va a concentrar toda nuestra energía. Es aquí donde vamos a abordar cada uno de los elementos de forma individual para mejorarlo. Cada elemento va a presentar un desafío que hay que solucionar para poder seguir avanzando. Hay que procurar perfeccionarlo todo, dentro de los límites de la lógica.

Y finalmente, hay que darle armonía a todos los elementos. Alinearlos con el propósito final que definimos al principio. Esto es a lo que llamamos *sistemas*. Es la interacción de todos los componentes de nuestro negocio con la intención de lograr un objetivo. La función de cada elemento es más sencilla si al inicio las metas son evidentes y bien conocidas.

Como última idea debemos entender que no es el dinero, ni nuestras circunstancias las que condicionan la *edición* del negocio. Por el contrario, es la reflexión y el análisis de las cosas lo que nos permite llegar a conclusiones que hay que aplicar. Hay que darnos el tiempo para pensar, es la única forma de lograr algo.



¿Cansado de trabajar mucho sin tener las ganancias esperadas en tu negocio?

¿Quieres arrancar tu negocio y quieres saber por dónde empezar?

Da el primer paso para obtener esos resultados ya y llama sin compromiso para conocer nuestro programa en español de excelencia para pequeños negocios.

Llama al 512 3771743 o envía un correo a Elias@SoyTuCoach.com